



Lectio Divina

Centro Bíblico
San Pablo

La ley de Dios y el corazón del hombre

Motivación: Santo Tomás Moro, era un hombre que lo tenía todo: muchos dones, prestigio, respeto, cultura, riqueza. Era legislador, político, diplomático, asesor y miembro del Consejo Real. Sin embargo sus merecidos prestigios los dejó de lado cuando renunció a ellos y no quiso someterse a la supremacía eclesial adoptada por Enrique VIII rompiendo con la Iglesia Católica. Tomás Moro fue decapitado, no obstante murió orando por el rey. Su fidelidad a Dios y su rectitud, hicieron a Tomás Moro, mártir y santo.

LECTURA

Mc 7, 8.14 - 15.21-23

Leer en silencio las citas bíblicas y en un cuaderno hacer las anotaciones siguientes:

Idea central: Jesús aclara que la práctica superficial de unas leyes o supuestos sacrificios no es cumplir con Dios. Para Dios es importante todo lo que viene del corazón, por ello, del interior del hombre nace lo

bueno, como el amor. Aunque a veces también lo malo como el odio o la envidia.

Reflexión:

- ¿Qué prácticas, costumbres o pensamientos nos alejan de Dios?
- ¿Qué personajes exigieron lo que Jesús se vio precisado en corregir sobre el origen del bien y el mal?

MEDITACIÓN

Con clave de poner en práctica la Palabra de Dios.

A los Sacramentos le hemos robado su contenido espiritual y han devenido en prácticas sociales. O queremos bañarnos en agua bendita y creemos que todo ello es suficiente para ser cristianos. Jesús precisa: el interior es lo importante.

- ¿Qué modelo de vida nos proponen los textos leídos?
- ¿Cómo dejamos de ser cristianos de “adorno” para ser cristianos auténticos?



en tu **Palabra** he puesto mi **confianza**

Salmo 119,114

ORACIÓN

Con todas nuestras fuerzas, con todo nuestro corazón, nos dirigimos a Dios para suplicarle y alabarle.

¡Dios mío, hazme fiel a ti. Dame la entereza de hacer en toda oportunidad, tu Santa voluntad, de tal manera que rechace siempre el mal para vivir en plena santidad!

CONTEMPLACIÓN

Luego de conocer el mensaje de Dios, nos sentimos necesitados de agradecerle y demostrarle cuánto lo amamos con nuestra mejora personal y por anhelar la santidad.

En un cuaderno anotar a qué nos comprometemos día a día:

- Sto. Tomás Moro prefirió ser fiel a

Dios y murió en santidad. Nosotros ¿qué estamos dispuestos a cambiar en nuestras vidas, para vivir en santidad?

